

Levadura del Vanguardismo

# ESTATURIA Y ARTE NEGRO

**E**l llamado "arte negro" — estatuas e idólos deliciosos y arbitrarios de las islas del Pacífico o del África misteriosa que en la madura o en el bronce ejecutaron anónimos artífices negros en épocas remotísimas — de importación reciente al Occidente europeo, empieza a ser ya cosa de Academia y de Museo. Y un determinado momento en la Historia del arte occidental, de decisiva influencia en nuestros días, Gauguin, Picasso, Brâque... Médula de la Plástica y de la Escultura de Vanguardia.

Ya sin reservas — indica un poe mortuorio — los graciosos y misteriosos idólicos negros empiezan a incorporarse a las colecciones y gabinetes oficiales de todos los países. En ritmo vivo de nuestro tiempo, el cambio de objetivos de las artes experimenta giros bruscos que desorientan al hombre de la calle. El arte negro, que tiembla ya levaduras y desgastes quíicos de Museo, era hace veinte años levadura del más violento "vanguardismo". Las cosas van tan

## INFLUENCIA DE UN ARTE ORIGINAL

Lo expansivo del arte negro en su "hora europea" ha sido, sin duda, su poderosa originalidad. Como todas las obras del arte negro, llegadas a Europa, procedían de pueblos que habían podido substraerse en absoluto al "contagio" blanco. Nos referimos a productos de períodos anteriores a la dominación extranjera. La antigüedad de las estatuillas "revolucionarias" era muy anterior a los expedicionarios portugueses del siglo XVI. Ante la presión de los conquistadores blancos, algunos pueblos negros se refugiaron en el interior, abandonando las costas norte y oriental — que eran las más invadidas — donde se constituyeron vastos imperios y ciertos tipos de civilización aún hoy apenas estudiados. Estos pueblos así constituidos — con una cultura todo lo tonta que se quisiera, pero con una sociedad organizada, una religión, unos fines de vida, unos amellos que realizaron — fueron los que crearon esas hermosas obras del arte negro, que tras de permanecer durante siglos ignoradas de las gentes blancas, habían un día de aparecer en uno de los momentos más agustiosos y dramáticos del arte europeo, para influir decisivamente en él.

## PERO TAMBIEN PERENNÉ

Ahora la tempestad se calma. El lento regreso entre polvos oscuros y callados halló, a sus estatuillas



LASANSKY

## Los últimos libros

## "LA GUERRA SECRETA POR EL PETROLEO"

DE ANTON B. ZISCHKA

Anton B. Zischka — autor de "La guerra secreta por el petróleo" — es un "hombre universal". Es un vienes educado en Alemania, Francia e Inglaterra. Posee el don de lengua, don de sabiduría, avidez que absorbe casi vorazmente la diversidad del universo. Es erudito ilustrado. Gran viajero. Ha sido también "camarero" de la Paramount News. Presentante de "Paris Soir", ha recorrido hace poco toda Sudamérica y principalmente Brasil y Gran Chaco. En este libro que ahora consentimos, describe una de las luchas más dramáticas de la civilización actual. Para breves, esta especie de película "documental". Zischka ha recorrido los arenales de Mesopotamia, las praderas venezolanas, las comarcas miserables de Persia.

## ESCENARIO DE UN DRAMA MUNDIAL

Este libro — dice — no constituye ni una orientación ni una disculpa. Es una relación de hechos; el escenario de un drama que agita al mundo, el de una lucha de titanes en cuyas consecuencias apenas si nos atrevemos a pensar. Este libro no ha sido improvisado. El autor ha dado varias veces la vuelta al mundo buscando siempre un término al caos en que nos encontramos sumergidos. Durante diez años ha buscado la luz, se ha esforzado por todos los medios a descubrir los laberintos de la camaña que le permitan dar una imagen exacta del mundo. La consecuencia de ello ha sido llegar a la conclusión de que todos los conflictos sangrientos de nuestra época, todas las guerras secretas, todas las luchas emprendidas siempre de los mismos personajes, cuyo número es limitadísimo, y que esos conflictos son la imagen aparente, la versión popular, si se quiere, de la lucha por la posesión de algunas materias primas que aquellos personajes se disputan entre sí: cereales, algodón, hierro, petróleo, sobre todo el petróleo.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

UN ARTE "ELABORADO"

En rigor no es la "levadura" aquella de arte "primitivo" que aquella burguesía que se considera más pálida, como aquella que se ha visto que vele de la "expresión Negro" y evena otras que imitanas de su primitivismo más o menos avanzado, los artistas que las crean no crean en su "espontaneo", ni en todo la experiencia estética, ni en la elaboración

negra, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Academias y los estudiantes a las Academias, y entre los estudiantes a los Museos. Las vengas pasan, inquietas y desfilarán en el futuro — y para siempre — de la historia. No nos asustemos, al temor de las mayas.

S. M.

negras, que fueron tanto la medida de aquél movimiento, cobran un aire de perennidad. Trepán de las divisiones agudas de las batallas entre las Acad